



18
ABRIL

Jueves
Santo

“Los amó hasta el
extremo”
Juan 13, 1-15

— Evangelio del domingo —

Antes de la fiesta de la pascua, sabiendo que le había llegado la hora de pasar de este mundo al Padre, Jesús, que había amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin. Se pusieron a cenar. El diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús. Jesús, sabiendo que el Padre había puesto en sus manos todas las cosas, que había salido de Dios y que a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ceñió.

Luego echó agua en un barreño y comenzó a lavar los pies de sus discípulos y a enjugárselos con la toalla que se había ceñido.

Al llegar a Simón Pedro, éste le dijo: «Señor, ¿tú lavarme a mí los pies?». Jesús le respondió: «Lo que yo hago ahora tú no lo entiendes; lo entenderás más tarde». Pedro dijo: «Jamás me lavarás los pies».

Jesús le replicó: «Si no te lavo, no tendrás parte conmigo». Simón Pedro dijo: «Señor, no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza». Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, pues está completamente limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos». Jesús sabía muy bien quién iba a traicionarlo; por eso dijo: «No todos estáis limpios».

Después de lavarles los pies, se puso el manto, se sentó de nuevo a la mesa y les dijo: «¿Entendéis lo que os he hecho? Vosotros me llamáis el maestro y el señor; y decís bien, porque lo soy. Pues si yo, el señor y el maestro, os he lavado los pies, también vosotros os los debéis lavar unos a otros. Yo os he dado ejemplo, para que hagáis vosotros lo mismo que he hecho yo.



Juan 13, 1-15

— Comentario del Evangelio —

Este momento en el que Jesús les lava los pies a sus discípulos tiene dos símbolos muy importantes para nosotros. El primero de ellos es que Jesús nos lava, nos purifica. Cuando estamos más cerca de Jesús, quedamos más limpios.

Y luego saber aprender de la humildad de Jesús: el Maestro le lava los pies a sus discípulos. Porque Jesús no es un líder, no es alguien a quien servir, sino que es alguien que ha venido a servir. El Hijo de Dios ha venido a servir a todos nosotros...

— Para hacer vida el Evangelio

Escribe como sueles vivir el Jueves Santo.

¿Por qué lavo Jesús los pies a sus discípulos? ¿Qué tenemos que aprender los cristianos de esto?

Escribe un compromiso para que puedas estar al servicio de los demás, como lo hizo Jesús.

— Oración

Invitados por Ti, Señor,
estamos sentados en tu mesa,
somos de los tuyos,
tus discípulos.
Distinto cada uno,
pero igual de importante para Ti.
Tú, Jesús, nos conoces a todos,
Sabes quién te va a seguir,
quién te va a negar,
quién te va a vender
y quién te va a olvidar del todo.
¡Te necesitamos, Señor!
Nuestra vida sin Ti está reseca,
vivimos en un sin vivir,
estamos insatisfechos, vacíos,
desasosegados...
No te vayas de nuestro lado,
quédate para siempre, así,
sentados a la mesa de la vida juntos,
haciendo hueco a todos los hermanos,
sin permitir que nuestras almas
se distancien,
fundiéndonos contigo en un único Amor.